

LAS REVISTAS

Dos números especiales ha publicado *The Times Literary Supplement*. Uno el 24 de agosto de 1951, puede ser considerado complemento de otro anterior, aparecido en 1950 que trataba el pensamiento británico de la última década. En éste, en cambio, el enfoque comprende todo el mundo intelectual de 1951 (*The mind of 1951*, dice el título). Hay un trabajo sobre la literatura española (Barea, Camilo José Cela) y otro sobre la literatura latinoamericana.

La segunda publicación, del 14 de enero de 1952, conmemora el cincuentenario del suplemento literario de *The Times*. Su interés radica en la enumeración de los artículos más importantes que ha incluido indicando los autores y en la transcripción de algunos elegidos entre los más interesantes. Esta antología es seria y, en cierto modo, severa hasta consigo misma, incluyendo los ataques demoledores que lanzó contra toda la moderna poesía inglesa en la figura de T. S. Eliot, al publicarse sus primeros poemas en 1917.

Como sucede con toda selección, nadie estará completamente de acuerdo con el criterio que la ha guiado. Sin embargo, debemos reconocer su acierto. Se recuerdan, así, las opiniones enunciadas cuando la aparición, en tiempos que parecen muy remotos, de *Kipps* y de *Puck of Pook's Hill*, de *Orthodoxy* de Chesterton, de dos novelas de E. M. Forster, de Proust, de *Eminent Victorians* de Strachey, de una novela de Firbank; se recuerda la aparición de Gerald Mauley Hopkins y la crisis de la primera postguerra vista por Keynes, los Poemas de Edith Sitwell, D. H. Lawrence y los estudios éticos de Bradley. Hay dos artículos que merecen especial atención, ambos por autores norteamericanos: la apreciación que Henry James hace de Balzac y el estudio de las relaciones entre crítica y novelista de que fuera autora Edith Warton en 1914.

También *The Times* ha recordado con un extenso artículo (el 29-2-1952) el centenario de George Moore cuya fama ha crecido al punto que Penguin Books ha desistido de rendirle un homenaje similar al que merecieran D. H. Lawrence, Wells y Shaw. Charles Morgan, por su parte, le ha dedicado una conferencia por la BBC, reviviendo al autor de novelas naturalistas y memorias decadentes. Cuando se piensa en George Moore uno se da cuenta que no es él quien se ha desvanecido, sino su tiempo que, de salvarse de algún modo, ha de serlo buscado en sus *Confessions of a young man* y en las casi fabulosas *Memorias de mi vida muerta*. Su obra, de inmortal menor de la literatura inglesa, (según Virginia Woolf) espera, sin prisa, ser redescubierta.